

Educación sexual y familia

Situaciones y claves para fomentar la comunicación en temas de sexualidad

EDUCACIÓN SEXUAL Y FAMILIA

Situaciones y claves para fomentar la comunicación en temas de sexualidad

Información y pautas para utilizar el DVD
en cursos de formación sobre educación sexual
en la familia dirigidos a padres y madres



Autor folleto:

Carlos de la Cruz
Ana Belén Carmona
M^a Victoria Ramírez

Coordinan:

Pedro Rascón
Fernando Martín
Petra Ángeles Palacios
Isabel Belver
Pablo Gortázar

Realización DVD:

Aire Comunicación

Edita:

CEAPA
Puerta del Sol, 4 6^º A
28013 Madrid

Primera edición:

Marzo 2010

Maquetación:

Diseño Chacón

Imprime:

ROELMA, S.L.L.

JUNTA DIRECTIVA DE CEAPA

Pedro Rascón Macías, Fernando Martín Martínez, José Pascual Molinero Casinos,
José Antonio Puerta Fernández, Manuel González Erencia, Jesús Salido Navarro,
Jesús Antonio Fernández Corrales, Manuela Ocaña Martín, Adelma Méndez Henríquez,
Juan Antonio Vilches Vázquez, Antonio López Martín, Jesús M^a Sánchez Herrero,
Francisco Montañés Pamplona, Nuria Buscató Cancho, Sara Inés Vega Núñez,
José Luis Pazos Jiménez, Andrés Pascual Garrido Alonso, Valle Ballano Bueno,
Petra Ángeles Palacios Cuesta, Encarnación Salvador Muñoz

INTRODUCCIÓN

La mayoría de padres y madres coincidimos en que la educación sexual de nuestros hijos e hijas es importante y en que queremos contribuir a mejorarla e implicarnos en ella.

Sin embargo, con frecuencia surgen dudas e interrogantes, sobre cómo llevar a cabo esta educación sexual, sobre cuándo es el momento, qué se debe explicar, cuáles las situaciones más adecuadas para hacerlo... etc.

Se hace educación sexual a diario...

Hacer educación sexual no consiste en sentarse a hablar con los chicos o las chicas sobre sexualidad. Existen muchos más momentos y situaciones en los que, siendo o no conscientes de ello, hacemos educación sexual, transmitiendo ideas y actitudes sobre el tema, contribuyendo al diálogo o dificultándolo...

Para hacer buena educación sexual no es necesario ser expertos en la materia, ya que como padres o madres no nos corresponde este papel. Tampoco hay “una única manera” de hacer bien las cosas.

Basta con tener claras algunas claves sencillas, que puedan ayudarnos a afrontar la educación sexual con nuestros hijos e hijas de la mejor manera. Claves que nos permitan ayudar a los chicos y chicas a que vivan su sexualidad y su erótica con la mayor satisfacción posible y sin riesgos, sin que ello implique renunciar como padres y madres a nuestras propias actitudes, valores e ideas al respecto.

¿CUÁL ES EL OBJETIVO DE ESTE DVD?

Este DVD ha sido elaborado con dos objetivos principales:

Sensibilizar a las madres y los padres sobre la importancia de ofrecer una adecuada educación sexual en la familia.

Mostrar cómo podemos ofrecer esta educación sexual a las hijas y los hijos en situaciones cotidianas.

Este DVD se compone de diversas escenas familiares (doce en total) que plasman situaciones bastantes usuales. Con ellas, se pretende promover la reflexión sobre las formas más o menos apropiadas de resolverlas o afrontarlas, desde el punto de vista de la educación sexual.

El DVD también sirve como soporte y como material de debate y aprendizaje en los cursos de formación con familias sobre educación sexual, de cara a facilitar claves que puedan mejorar las habilidades para la comunicación y el diálogo y, en definitiva, guiar en la educación sexual con los hijos e hijas.

ESCENAS DEL VÍDEO

Situación uno:

Para ejemplificar el “educar igual a chicas y chicos”

Breve descripción: se plasma una situación en la que una familia (padre, madre, hijo e hija) termina de cenar y se recoge la mesa. En esta situación, quienes se implican en mayor medida son la madre y la hija.

Objetivo de la escena: mostrar que es importante que eduquemos a hijas e hijos con los mismos derechos y deberes, y les ofrezcamos las mismas responsabilidades, libertades y oportunidades.

Está comprobado que las personas adultas interaccionan de forma diferente en función del género. Y esto sucede desde la primera infancia, desde bebés. Estas diferencias más tarde tendrán su reflejo en conductas cotidianas como por ejemplo recoger la mesa o en la forma de abordar algunos temas, etc., son matices, pero son muy importantes.

Enseguida se suele abrir la puerta a los comportamientos diferenciales, al doble proyecto educativo, y a la desigualdad entre los géneros.

Indiscutiblemente los niños y niñas son distintos por ser de distinto sexo. Pero esto es absolutamente compatible con que desde la familia, o las educadoras y los educadores, se ofrezcan a unos y otras

las mismas posibilidades para que puedan desarrollarse. Además ninguna persona es igual a otra, ni los niños entre sí, ni las niñas.

Por eso es importante ofrecer a ambos las mismas muestras de afecto, la misma información, los mismos juguetes, las mismas alternativas de ocio, el mismo lenguaje, los mismos deberes y oportunidades... En esta situación concreta, sería importante que reflexionáramos sobre el hecho de que frecuentemente, las normas y los deberes en casa son distintos para los chicos y para las chicas, siendo las labores domésticas una responsabilidad que usualmente se asume como tarea principalmente de las chicas.



Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: ¿Colaboran en igual medida el hijo y la hija al recoger la mesa? En este caso concreto, ¿el padre y la madre están actuando como modelos al respecto? ¿De qué forma? ¿Puede esto tener alguna influencia en los derechos y deberes que cada uno de los hijos asuma en casa? ¿Puede esto tener alguna influencia en el posterior reparto de tareas domésticas que el hijo y la hija realicen con sus futuras parejas? ¿De qué forma?

Situación dos:

Para ejemplificar el trato dado a la diversidad sexual

Breve descripción: en esta situación, el padre, la madre y su hijo adolescente ven un programa de televisión en el que aparecen personas homosexuales. Los padres, hacen comentarios negativos al respecto, comentarios que el hijo recibe.

Objetivo de la escena: mostrar que es importante educar a nuestras hijas y a nuestros hijos para que sean respetuosos con la diversidad, también con la diversidad sexual.

La sexualidad se manifiesta de muchas formas, tiene muchas formas de expresión y los gustos son diversos. Hay personas homosexuales y personas heterosexuales.

Debemos enseñar a nuestra hija o nuestro hijo a convivir y respetar a los demás. Además nuestros comentarios pueden facilitar o dificultar nuestra futura relación con nuestro hijo o nuestra hija tanto

si es heterosexual como si es homosexual. Merece la pena que aprendan que respetamos y aceptamos todas las sexualidades.



Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: ¿Cómo pensamos que podría sentirse este chico si fuera homosexual? ¿Es probable que este chico hablara de este tema con sus padres? ¿Por qué? ¿Se sentiría aceptado por sus padres? ¿Qué valores y actitudes están transmitiendo los padres a su hijo sobre la homosexualidad? ¿Están enseñándole a respetar la diversidad? ¿Por qué?

Situación tres:

Para ejemplificar "normas de intimidad"

Breve descripción: en esta escena, el padre entra sin llamar a la habitación de su hijo adolescente, mientras éste escribía un mensaje desde su teléfono móvil.

Objetivo de la escena: La intimidad es siempre necesaria, pero cuando las chicas y los chicos entran en la adolescencia y pre-adolescencia, buscan a veces mayores espacios. Es algo normal. Sería deseable que en la familia facilitáramos y respetáramos algunos espacios de intimidad y enseñáramos normas y reglas, como llamar antes de entrar ante una puerta cerrada, poner un pestillo en el baño, respetar el pudor por el cuerpo desnudo, no abrir ciertos cajones o cuadernos...



Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: En esta escena, ¿cómo se sentirá el chico adolescente si sus padres entran siempre en su cuarto sin llamar y sin avisar? ¿Por qué es importante enseñar normas de intimidad en casa?

Situación cuatro:

Para ejemplificar el “responder a sus preguntas”

Breve descripción: en esta escena, los comentarios de la madre respecto de la reciente maternidad de su prima, suscitan dudas en su hija de 10 años que se encuentra presente. Estas dudas son acogidas y atendidas con “incomodidad” por parte de los padres y contestadas de mala gana y con evasivas.

Objetivo de la escena: mostrar que es importante responder a las preguntas de los chicos y las chicas sobre sexualidad y hacerlo con la verdad y con buena disposición. Que vean que queremos hablar con ellos, que estamos dispuestos a tratar el tema y que cuentan con nosotros para atenderlos también en estas cuestiones.



En esta situación, la curiosidad de la hija se acoge con incomodidad, desagrado y evasivas, seguramente por el pudor de los padres. Posiblemente, con este tipo de reacciones, enseñemos que este tipo de preguntas no son convenientes, por lo que cerramos la posibilidad de diálogo futuro. Es fundamental atender a las curiosidades, porque es muy probable que el pudor y la incomodidad acaben “pasando” y lo que se gana es mucho más valioso: la posibilidad de cultivar el diálogo y de que en el futuro haya más preguntas y que se recurra a los padres y madres para solventarlas. Es decir, que las madres y los padres se conviertan en un referente, también en este tema.

Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: ¿Qué motivos pueden tener los padres para responder de esta forma? ¿Qué aprende la hija en esta situación? ¿La reacción de sus padres la animará para hacer nuevas preguntas o la desanimará? ¿Se está cultivando el diálogo sobre sexualidad en esta familia o se está complicando?

Situación cinco:

Para ejemplificar actitud ante la masturbación y los roles de género en sexualidad

Breve descripción: esta situación muestra a una madre cuya hija de 10 años le pregunta sobre la masturbación, debido a unos comentarios que le han hecho unos chicos de la escuela. La madre le responde con evasivas y transmitiendo actitudes negativas hacia la misma y rechazo a dialogar sobre el tema.



Objetivo de la escena: mostrar cómo podemos transmitir actitudes positivas o negativas hacia el propio cuerpo y la masturbación.

La masturbación, que consiste en acariciar los propios genitales, es una práctica que harán algunas chicas y otras no, algunos chicos y otros no. No es de hombres ni de mujeres, ni causa problemas físicos o psicológicos de ningún tipo. Evidentemente, es una conducta que debe hacerse en la intimidad y a solas.

Sería deseable intentar transmitir una idea positiva del propio cuerpo y de los genitales, tanto a los chicos como a las chicas, y también transmitirles la idea de que en sexualidad no hay prácticas “sucias”, siempre que se hagan por deseo propio y desde la libertad y el respeto a los demás.

Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: ¿Qué idea pensamos que se habrá forjado la chica sobre la masturbación? ¿Positiva o negativa? ¿Habrá asociado la masturbación con las mujeres o con los hombres? ¿Esta situación favorece el que la chica aprenda a conocerse y a sentirse bien con su cuerpo y sus genitales? ¿Por qué? ¿La actitud de la madre favorecerá o dificultará el que la chica acuda a ella en el futuro con nuevas preguntas sobre sexualidad?

Situación seis:

Para ejemplificar: “conocer y querer el propio cuerpo, hablar sin que pregunten, adelantarse a los cambios y cómo tratar el tema de la masturbación”

Breve descripción: En esta escena, una madre habla con su hija sobre la menstruación, el cuerpo y los genitales, aprovechando el interés de la chica sobre un paquete de compresas presente en la bolsa de la compra.

Objetivo de la escena: sería deseable que enseñásemos a nuestros hijos e hijas a conocerse, conocer cómo son las mujeres y los hombres, y a aceptarse, aceptar y querer el propio cuerpo. Hablarles sobre los cambios del cuerpo antes de que éstos se produzcan y hablarles tanto a quienes preguntan como a quienes no lo hacen.

En esta situación, la madre aprovecha un acto cotidiano, como el hacer la compra, para contar a su hija las cosas que considera im-

portantes en relación a la menstruación, el cuerpo, los genitales... además de acoger y atender las curiosidades al respecto de la chica.

La madre habla con la hija sin que ésta le pregunte nada, aprovechado el interés que muestra por una bolsa de compresas. Esta manera de actuar de la madre seguramente propicie el diálogo posterior sobre éste y otros temas relacionados, porque la chica está aprendiendo que con su madre se puede hablar. También es apropiado que como padres y madres no solo hablemos a las chicas sobre el cuerpo de las mujeres y a los chicos sobre el funcionamiento y la fisiología del cuerpo de los hombres. Es fundamental que tanto chicas como chicos se conozcan a sí mismos, pero también es importante que conozcan cómo funciona el otro sexo.



Cuando se dialogue sobre el cuerpo y la sexualidad, es importante hablar sobre la fisiología de la reproducción, pero también sobre la sensibilidad del cuerpo y la fisiología del placer. Como hemos comentado antes, hablar de sexualidad es hablar de muchas cosas, no sólo de la concepción y de la prevención.

Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: En esta situación, la hija no realiza ninguna pregunta, sin embargo, la madre aprovecha un momento que invita a hablar sobre el tema, contándole cosas que posiblemente su hija necesita saber. ¿Qué reacción tiene la hija ante los comentarios de la madre? ¿Cómo los acoge? ¿Facilitará el posterior diálogo sobre el tema? ¿Cómo enfoca la madre el tema de la menstruación, del cuerpo, y de las sensaciones del mismo? ¿Qué actitudes le transmite a la hija al respecto?

Situación siete:

**Para ejemplificar la educación de los afectos
y "enseñarles que se les quiere"**

Descripción breve: en esta escena vemos a una madre mostrándose afectuosa con su hijo adolescente delante de otro amigo de su edad y la reacción de él, evitando estas muestras de afecto. Más tarde, se muestra a la madre con su hijo a solas, siendo, en este caso, aceptadas y agradecidas las muestras afectivas.

Objetivo de la escena: podemos ver cómo el afecto entre madre e hijo puede expresarse en distintos escenarios y cuáles pueden resultar más apropiados para hacerlo en la etapa adolescente.

Debemos recordar que la parte más importante de la educación sexual es la educación afectiva. Es imprescindible que las niñas y los niños sepan que se les quiere y se les acepta tal y como son, aunque la forma de expresar los afectos cambie en la adolescencia. En cualquier edad, hay que mostrarles que se les quiere, porque todos los chicos y las chicas necesitan saberlo.

A veces, los padres y las madres se sienten rechazados cuando observan que sus hijos e hijas adolescentes ya no aceptan las mismas muestras de afecto que buscaban y agradecían en la infancia (por ejemplo, es común que en la adolescencia eviten las muestras afectivas en público o delante de amigas y amigos de su edad).



En esta escena podemos ver cómo en la preadolescencia y adolescencia se sigue necesitando el afecto, sigue habiendo necesidad de aceptación y de cariño, pero conforme las chicas y los chicos crecen, suelen demandar que los afectos se expresen en un espacio más íntimo, a veces incluso “sin público”.

Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: ¿De qué forma suele cambiar la manera en que los adolescentes y las adolescentes expresan el cariño, con respecto a la época infantil? ¿Qué suelen demandar, con el paso del tiempo, por lo que se refiere a las muestras afectivas? ¿Cómo afecta esto a los padres y las madres? ¿A qué pueden deberse estos cambios? ¿Siguen necesitando los adolescentes y las adolescentes el afecto y el cariño de sus padres? ¿Siguen necesitando las madres y padres que sus hijas e hijos se muestren afectuosos con ellos?

Situación ocho:

Para ejemplificar el “hablar de sexualidad también con las chicas o los chicos que no preguntan”, “a hablar en familia se aprende” y “que nos oigan hablar sobre sexualidad”

Breve descripción: un padre que lee en el periódico una noticia sobre parejas y divorcios, comenta sus opiniones al respecto a su hija adolescente.

Objetivo de la escena: mostrar que es fundamental hablar de sexualidad también con los chicos y las chicas que no preguntan. A

hablar en familia sobre sexualidad también se aprende, por ello, es importante que nos oigan hablar del tema desde que son pequeños.

Hablar de sexualidad no consiste en hablar solamente de los peligros y los riesgos. También podemos hablarles de nuestras ideas sobre el amor y las relaciones, del buen trato en la pareja, de los afectos y la comunicación, de la importancia de la confianza. De que se puede ser feliz con pareja y sin pareja y que existen muchos modelos de pareja y de familia. De la tolerancia con otras formas de pensar o vivir la sexualidad.

Podemos permitirnos como padres o madres transmitir nuestras propias ideas y valores, aunque es importante hacerlo en primera persona y tratando de argumentar y razonar lo que decimos, ya que sobre un mismo tema hay diversidad en la manera de pensar. Se trata pues de dialogar y que nos oigan hablar (aunque no haya habido previamente una pregunta). Es más fácil hablar sobre sexualidad con los padres y madres si antes se les ha escuchado hablar y opinar sobre el tema.



Habrá que procurar explicarles todo lo que quieran saber, pero además todo aquello que creamos que “necesitan” saber. Lo mismo que hacemos con el resto de temas. Hablar cuando nos preguntan y cuando pensemos que es conveniente o que viene a cuento.

Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: en esta familia, si la chica se acostumbra a oír hablar a su padre del tema, ¿será para ella más sencillo acudir a él cuando tenga dudas, preguntas o inquietudes? ¿Es importante que las hijas y los hijos sepan cómo piensan sus padres sobre temas relacionados con la sexualidad y la afectividad? ¿Por qué puede ser importante transmitir las ideas, opiniones y valores al respecto en primera persona y de forma argumentada?

Situación nueve:

**Para ejemplificar lo de “hablar pero no interrogar”
y “respetar el pudor del adolescente”**

Breve descripción: un chico de 15 años recibe un mensaje en su teléfono móvil y el padre interroga repetidamente a su hijo para saber detalles al respecto, especialmente sobre su “vida amorosa”, lo que finalmente provoca que el chico se encuentre molesto y se marche de la habitación.

Objetivo de la escena: mostrar que hablar de sexualidad e interesarse por las cosas de los hijos y de las hijas, es distinto de “interrogar”. La curiosidad de las madres y padres es muy legítima, pero las chicas y los chicos en la adolescencia a veces necesitan más

intimidad y se vuelven muy pudorosos. Por ello, en la adolescencia hay que interesarse, y se puede también preguntar, pero no es conveniente “interrogar”.

Es casi más importante que aprendan a escucharnos, que les contemos y les hablemos, para facilitar que ellos, cuando lo deseen, nos vayan contando cosas.

Para que los chicos y chicas se sientan cómodos para contar cosas sobre sí mismos, es preciso respetar sus límites y su privacidad y aceptar hasta donde desean contar y sobre lo que quieren hablar y lo que no. Y sin prisas, ya que si hay confianza se sienten cómodos y si sienten que se les respeta y que no se les interroga es más probable que realicen confidencias. El diálogo es algo bidireccional, por tanto si nos centramos en saber y conocer, sin contar también nosotros, sin hablar sobre temas personales, sin opinar, sin comentar en primera persona y no respetamos los silencios y la intimidad, en el futuro cerramos las puertas al diálogo. Hablarles sobre cómo nos sentimos o cómo nos sentíamos a su edad puede ser una pista.



Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: ¿Qué actitud tiene el padre? ¿Cómo pensamos que se siente el chico en esta situación? ¿Por qué no responde y finalmente se levanta y se va? ¿Facilitará este comportamiento del padre que el chico le cuente si le gusta alguien o está saliendo con alguien? ¿Por qué?

Situación diez:

Para ejemplificar lo de “enseñar a escuchar antes que enseñar a hablar”, “a hablar también se aprende” y “no hablar de sexualidad centrándose sólo en los peligros”

Breve descripción: En esta escena una chica adolescente pide permiso a sus padres para quedarse a dormir en casa de una amiga. Los padres le manifiestan su negativa y aprovechan la ocasión para hablarle extensamente sobre los peligros de la sexualidad.

Objetivo de la escena: Mostrar que es fundamental, cuando hablemos de sexualidad, no hablar solamente de los “peligros” (embarazos, enfermedades...).

Podemos hablar también de los afectos, de las emociones, de que es importante hacer las cosas cuando se deseen, de que la sexualidad tiene muchas formas de expresión, de lo que pensamos sobre el amor y las parejas...

De la misma forma, si esperamos que nuestras hijas y nuestros hijos cuenten con nosotros para hablar de sexualidad, posiblemente

tengan que acostumbrarse a oírnos hablar del tema a nosotros primero. A hablar de sexualidad en familia también se aprende.

Aunque es normal que a los padres y madres les preocupen los riesgos y peligros que puedan ir asociados a determinadas conductas eróticas, lo cierto es que no todo en sexualidad son problemas. Por tanto, aunque se mencionen los peligros y se hable de infecciones como el VIH o enfermedades como el SIDA, es importante no centrar el discurso de la sexualidad únicamente en los riesgos. Es fundamental también hablar de los aspectos positivos, y después al hablar de los riesgos, dotar a las hijas y los hijos de recursos para afrontarlos y prevenirlos (habilidades para pedir, para decir que no, información sobre prácticas de riesgo...)



Al hablar de los “riesgos” de ciertas prácticas eróticas, también podemos añadir información sobre las conductas eróticas que no conllevan riesgos. La sexualidad tiene muchas formas de expresión y no todas son el coito.

Por otro lado, en esta escena se muestra una situación que se da en ocasiones, y es que se habla de sexualidad (principalmente de los peligros de la sexualidad) en momentos inadecuados, por ejemplo, cuando se está negociando con las hijas o los hijos la hora para volver a casa, o la posibilidad de pasar una noche fuera.

Algunos chicos y sobre todo, algunas chicas, se quejan de que sus madres y padres sólo les hablan del tema cuando les están prohibiendo determinadas salidas.

Sería deseable que las conversaciones sobre sexualidad ocurrieran en momentos y ocasiones diferentes, en los que hubiera mayores posibilidades para hablar en otros términos, y con buena disposición para el diálogo por ambas partes. No es conveniente hablar de sexualidad solamente cuando negociamos, o cuando vemos un peligro. Es mucho más adecuado buscar los momentos más propicios para escuchar y que nos escuchen.

Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: si el diálogo sobre sexualidad en casa es similar al que aparece en esta escena, ¿querrá la chica hablar de sexualidad con su madre y su padre? ¿Por qué? ¿Qué otros temas se podrían tratar en familia al hablar de sexualidad? ¿De qué otra forma se podría abordar la cuestión de los riesgos y los peligros?

Situación once:

Para ejemplificar lo de “enseñar a escuchar antes que enseñar a hablar”, “a hablar también se aprende” y “no hablar de sexualidad centrándose sólo en los peligros”

Breve descripción: Padre y madre hablan sobre su vida en pareja, su noviazgo y sus ideas sobre la sexualidad, delante de su hija adolescente, que se suma al diálogo.

Objetivo de la escena: el objetivo es similar al de la escena anterior, y las claves que podemos extraer de la misma, también similares, solo que en este caso la forma y el momento de abordar el tema de la sexualidad por parte de la madre y del padre, son muy diferentes.

Como hemos comentado antes, es importante no centrar el discurso de la sexualidad únicamente en los peligros, es fundamental hablar también de los aspectos positivos, dotar a las hijas y los hijos de recursos para afrontar y prevenir problemas, y transmitirles que la sexualidad tiene muchas formas de expresión y no todas conllevan riesgo.

A diferencia de la escena número diez, en este caso (escena once), la madre y el padre transmiten alguna de las ideas anteriores, y también aprovechan un momento propicio para el diálogo.

Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: las preguntas pueden ser similares a las planteadas en la escena anterior.



Situación doce:

Atención a la diversidad sexual dentro de la familia

Breve descripción: el padre y la madre comentan críticamente el vestuario y aspecto de su hija adolescente, comentando que su imagen no parece femenina.

Objetivo de la escena: mostrar que hay muchas formas de ser mujer y muchas formas de ser hombre, todas igual de válidas. En familia es fundamental transmitir que todas las chicas son verdaderas chicas y todos los chicos son verdaderos chicos, independientemente de los juguetes o juegos que les gusten, de sus aficiones, de las ropas que prefieran o de su forma de gesticular, de sus opiniones, o apariencia...

También es importante señalar que todo lo mencionado anteriormente no determina o está necesariamente relacionado con su orientación sexual.

Tras el visionado de la escena, podemos hacernos algunas preguntas para reflexionar: ¿Cómo se sentirá la chica ante los comentarios de los padres? ¿Se sentirá bien como mujer? ¿Se sentirá aceptada por su familia? ¿Qué ideas sobre la feminidad y la masculinidad transmite el discurso de los padres?



ALGUNAS SUGERENCIAS PARA MONITORES O MONITORAS EN EL USO DEL VÍDEO EN DINÁMICAS DE CURSOS DE FORMACIÓN EN EDUCACIÓN SEXUAL CON PADRES Y MADRES

El DVD se compone de 12 escenas cuyo objetivo es promover el diálogo y la reflexión y ofrecer algunas claves sobre la actuación más apropiada en dichas situaciones o en situaciones similares. Por tanto, de cara a sacar el máximo partido a este material, aportamos algunas sugerencias para su uso en la dinamización de cursos.

Metodología aconsejada para el uso del vídeo en dinámicas, en los cursos de formación sobre educación sexual en familia:

Recomendamos que el monitor o monitora del curso pase cada una de las escenas, de una en una y que tras la visualización de cada una de ellas, facilite en el grupo el diálogo y la reflexión sobre la misma.

Al concluir cada escena, por tanto, se pararía el vídeo y se debatiría.

El monitor o monitora puede pedir a los asistentes que formen grupos pequeños y que cada grupo saque conclusiones sobre cada escena y las exponga en el grupo grande. Ésta es una posibilidad para fomentar una mayor participación de todos. Otra opción, si el monitor o monitora lo ve conveniente, es debatir y dialogar directamente en grupo grande.

Para dinamizar el debate, hemos propuesto con cada escena una serie de preguntas para la reflexión. El monitor o la monitora pueden ir planteando cada una de las preguntas sugeridas al grupo y dirigiendo el debate posterior. De esta forma, se puede valer de las preguntas para que el grupo reflexione y exponga sus opiniones al respecto.

También puede utilizar algunas preguntas generales para dinamizar, como las siguientes:

¿Qué podemos ver en esta situación? ¿Qué hacen los padres? ¿Y el chico o la chica? ¿Por qué pensáis que se comportan así? ¿Qué

pensáis que se consigue en esta situación? ¿Pensáis que es más conveniente actuar de otro modo? ¿De qué modo? ¿Por qué?...

En este cuadernillo también hemos propuesto una serie de claves (objetivo de la escena), tras cada situación. La monitora o el monitor pueden ir transmitiendo estas claves durante el tiempo de diálogo y reflexión de cada escena, al hilo de las intervenciones de las madres y los padres presentes.

Cuando el monitor o monitora haya obtenido comentarios de interés de cada situación, se puede continuar con el vídeo y visualizar la clave principal de esa escena, que también se ofrece por escrito en el propio DVD.

Lo apropiado es ir escena por escena, ya que visualizar el DVD entero y luego comentar las escenas puede resultar menos concreto y seguramente se sacará menos partido al material.

Con las escenas no se pretende transmitir que hay una única manera de abordar correctamente cada situación. La idea es más bien reflexionar sobre las posibilidades y/o limitaciones que nos ofrecen algunas formas de afrontar las situaciones planteadas, de cara a obtener claves que cada padre y madre incorpore a los recursos que ya tiene para hacer educación sexual en familia.

Educación sexual y familia

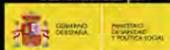
Este DVD ha sido elaborado con dos objetivos, sensibilizar a las madres y los padres sobre la importancia de ofrecer una adecuada educación sexual en la familia y mostrar ejemplos concretos y cotidianos de cómo podemos ofrecerla a hijas e hijos. Se compone de diversas escenas familiares (doce en total) que plasman situaciones bastantes usuales. También sirve como soporte y como material de debate y aprendizaje en los cursos de formación con familias sobre educación sexual, de cara a facilitar claves que puedan mejorar las habilidades para la comunicación y el diálogo y, en definitiva, servir de guía en la educación sexual de la familia.



aire
INSTITUTO ESPAÑOL DE
AYUDA AL RIESGO DE SIDA

DVD
VIDEO

Subvencionado por:



Secretaría del Plan Nacional sobre el Sida

1979 30 años por la escuela pública
2008 CEAPA

Confederación Española de Asociaciones de
Padres y Madres de Alumnos